

PRECIOS DE SUSCRICION Pesetas  
En la isla un mes. . . 1.50  
En el resto de España . . . 5.00  
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.  
NUMERO SUELTO 10 CÉNTS.

# El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Pesetas.  
En la primera plana y gacetas, línea . . . 0.25  
En cuarta plana, id. . . 0.12  
Comunicados, id. . . 0.25  
Rebaja proporcional al número de inserciones.  
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Redacción y Administración: calle Nueva, núm. 24, pral.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO II.

Mahon, lunes, 6 de Febrero de 1882.

N.º 183.

## SAGASTA FUSILADO

El Sr. Sagasta, en Diciembre de 1874, quería fusilar al general Martínez Campos, por haber levantado en Sagunto, según entonces declaró en la *Gaceta* el actual presidente del Consejo, «la bandera rebelde de D. Alfonso.» El Sr. Sagasta, aunque muy escasas, tenía entonces en su mano algunas conquistas de la Revolución de Setiembre, mermadas en gran manera por la conducta reaccionaria de aquel gabinete.

Establecióse entre nosotros, como todos sabemos, la restauración, y el Sr. Cánovas, desde el gobierno civil de esta provincia, en donde, á calidad de conspirador, se hallaba detenido, fué á regir los destinos de la España borbónica restaurada.

Andaba por aquellos días el Sr. Sagasta entretenido en jugar al escondite, esquivando declaraciones monárquicas, y no poniendo empeño alguno en que dejaran de tacharle de anti-borbónico. Cuéntase que el difunto Sr. Ulloa fué el que logró obligarle á aceptar la cómoda y provechosa doctrina de los hechos consumados, en virtud de la cual el señor Sagasta hincó ambas rodillas ante el trono restaurado, declaró salvadora la bandera que había calificado de rebelde, y se mostró con su partido, leal y decidido dinástico.

Por entonces también proclamó la Constitución de 1869 como la única con que podía gobernar, no sin dejar entrever ciertas inclinaciones republicanas, que á su actual compañero el Sr. Alonso Martínez se le antojaron graves, é hicieron á éste, según dijo, defender la política del Sr. Cánovas.

Más tarde, y después de haber dicho el jefe de los conservadores que sin la Constitución de 1876 nadie podía ser ministro de D. Alfonso, se declaró el Sr. Sagasta partidario de la letra de esta Constitución y del espíritu de la de 1869, con lo cual, si no contentó á los liberales ni se hizo simpático á los conservadores, creyó, cuando menos, acortar el camino que le separaba del poder.

Estos equilibrios, estas veleidades, mudanzas tan continuas de opinión, cambios tan injustificados y tan bruscos de conducta, aminaron el prestigio escaso que desde la restauración tenía en la política el Sr. Sagasta, cuya historia, llena de accidentes y peripecias, á nadie puede inspirar confianza, dada la dificultad, insuperable por lo visto, que tiene el actual jefe del gobierno para permanecer por algún tiempo en una misma situación: mucho más si se considera que el Sr. Sagasta se cree con un derecho incuestionable á representar la política conservadora en las situaciones revolucionarias, y la política liberal en situaciones como la presente.

Después de esto, acaso se creería que el Sr. Sagasta no podía hacer más para colmar la medida de su impopularidad. Y, sin embargo, aún le restaba algo para consumar el sacrificio de su reputación política: ser un auxiliar obediente y pasivo del general Martínez Campos, á quien el Sr. Cánovas trató con ejemplar desden, y arrojó del poder mediante procedi-

mientos de una habilidad rudimentaria y sencillísima.

Ya no tienen que apelar á ningún recurso los adversarios del Sr. Sagasta que se propusieran anularle. Desconocida su autoridad entre los suyos, acusado de ingrato por sus correligionarios de siempre, falto de iniciativa, tímido en sus procedimientos, ambiguo en sus declaraciones, medroso con sus enemigos domésticos y supeditado á la iniciativa del héroe de Sagunto, es decir, del menos político de nuestros militares políticos; el Sr. Sagasta está moralmente fusilado por el mismo á quien quiso materialmente fusilar, y á quien el Sr. Cánovas manejó á su capricho, como un experto jugador mueve una pieza sobre un tablero de ajedrez.

Nos cuesta trabajo hacer la oposición al Sr. Sagasta.

Ha llegado al extremo de que nos inspire su situación más bien lástima que animadversión ó encono; porque no hubiéramos creído jamás que el general supiera y pudiera vengarse de las amenazas del señor Sagasta.

Esto, sin embargo, es hoy un hecho, y los hechos, ya se sabe, no pueden discutirse.

¡Pobre señor Sagasta!

## LO QUE S. M. QUIERA

La teoría de la monarquía constitucional, según está desarrollada en la Constitución cuasi vigente, recuerda los tiempos en que la doctrina del poder real se inspiraba en aquellos asiáticos principios que hacían del rey la representación personal de Dios y del Estado. Nuestros conservadores, en la práctica, la han interpretado según entienden el poder de la corona los mandarines del Celeste Imperio, que cuando uno de ellos habla al jefe del Estado, se finge presa de una emoción de espanto que hace que sus compañeros le sostengan con sus brazos todo el tiempo que dura su discurso.

Y como realmente desde la restauración hasta la fecha, solo se ha gobernado el país con las doctrinas y procedimientos conservadores, es extraño que la iniciativa de la corona sea la única que se haya hecho sentir en los cambios políticos ocurridos durante este período. Podrá haber ó no, como pretende algún periódico constitucional, obstáculos tradicionales que embaracen la acción de las reformas que anhela el país liberal; pero es un hecho, y como tal es indiscutible, que la régia prerrogativa no tiene limitación alguna en la Constitución para influir, á gusto ó contra la voluntad del Parlamento, en la marcha de los gobiernos españoles.

Por el artículo 32 de la Constitución, corresponde al rey convocar, suspender, cerrar y disolver simultánea ó separadamente los Cuerpos Colegisladores, sin que ésta atribución régia tenga otra limitación que la establecida en el artículo 49 del mismo Código, en virtud del cual sólo son responsables los ministros, y ningún mandato régio puede obedecerse sino está refrendado por un consejero responsable.

Esta limitación sería perfectamente constitucional, si entre las atribuciones que el artículo 54 de la Constitu-

ción asigna al rey, no estuviera la de «nombrar y separar libremente á los ministros.»

De modo que, con arreglo al Código fundamental de la monarquía imperante, la corona puede hacer caso omiso del Parlamento, con arreglo al artículo 32, y caso omiso también de los ministros, con arreglo al artículo 54.

Los fusionistas han subido al poder por causa de una crisis que inició la corona, en contra de los deseos del Parlamento conservador; y bien recordamos que, por aquellos días, los canovistas llamaban á esta crisis la crisis del miedo, y decían que era extra-parlamentaria y fundada en un pretexto.

La iniciativa de la corona llevó al poder al Sr. Cánovas del Castillo, le sustituyó con el general Jovellar; á éste sucedió por la misma causa el señor Cánovas que también, á virtud de la propia iniciativa, fué relevado el por general Martínez Campos, á quien sucedió más tarde hasta dejar la herencia de su poder, por igual motivo, al ministerio actual.

En vano se buscará en este período restaurador una crisis nacida por causa de los votos de los representantes de la nación, que han tenido que despojarse de su investidura cuando las facultades de la corona lo han tenido así por conveniente.

Pudieron los fusionistas haber reformado este peligroso carácter de la vigente Constitución; es más al invocar el inmortal espíritu de la Constitución de 1869, parecía como que estaban dispuestos á ello; pero es el caso que ahora, cuando los constitucionales se quejan de los obstáculos tradicionales, es muy tarde para remediar ese mal, después de haber dicho el señor Sagasta que quiere una Constitución más confiada en las condiciones del poder real que aquella que se hizo con la generosa inspiración de los principios de la Revolución de Setiembre.

Y bien: cuando se reanude el período legislativo, y los constitucionales, si se atreven, presenten al gobierno la batalla y pidan al Sr. Sagasta el cumplimiento de sus ofertas, el presidente del Consejo de ministros dará á elegir al rey entre el Parlamento y su gabinete.

Y si la corona opta por el gobierno, los diputados se quedarán sin la investidura que deben, al menos legalmente, á los votos de sus conciudadanos, y tendrán que contentarse con decir en voz baja, con mucho respeto, sin murmurar, ni comentar el uso del citado artículo 32 de la Constitución:

«S. M. lo ha querido.»

Bien merecida tendrán esta suerte, ya que nada han sido capaces de intentar siquiera para restaurar el principio de la soberanía nacional, sin el que no hay más gobierno representativo posible que aquel que es compatible con el despotismo mas ó menos sinceramente profesado.

(El Porvenir.)

## CRÓNICA GENERAL.

De La Publicidad:

Se nos ha pasado la siguiente comunicación:

«Reunida la Junta general del Sin-

dicato gremial de Barcelona y su provincia, el día 30 del actual, según se previene en los Estatutos, después de las explicaciones dadas por la presidencia sobre las gestiones practicadas desde el día que se publicó el nuevo Reglamento de subsidio industrial en la *Gaceta* de Madrid, se tomaron por unanimidad los siguientes acuerdos:

»1.º Aprobación en todas sus partes de los actos realizados por la Junta directiva.

»2.º Reección de la Junta, por haber presentado la dimisión reglamentaria, y nombramiento de una comisión que la auxilie.

»3.º Telegrafiar al Sindicato madrileño, manifestándole su adhesión y comunicándole los acuerdos adoptados por este Sindicato.

»4.º Contestar á los telegramas y comunicaciones de Gerona, Tarragona y Gracia, felicitándoles por su adhesión y espresarles al mismo tiempo que se ha acordado activar el recurso al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, y procurar por todos los medios legales la derogación del Reglamento ó su reforma, pidiendo la intervención de una comisión práctica en la aplicación de cuotas en las tarifas.

»Si nuestras reclamaciones no fueran atendidas, se conceden ya desde luego amplias atribuciones á la Junta directiva y Comisión auxiliar, para que resuelvan el modo y forma de protestar en debida regla, cuando la administración trate de llevar á cabo el cobro del tercero y cuarto trimestre del año económico de 1881-82, á cuyo efecto se darán las respectivas instrucciones á todos los Síndicos, á fin de que éstos las trasmitan á sus agremiados.

»5.º y último. Autorizarla para que por medio de los periódicos de esta capital ponga en conocimiento de todos los industriales las gestiones que ha practicado y practique en adelante en defensa de los intereses de los contribuyentes.

»Lo que tengo el honor de comunicar á usted para su gobierno y efectos consiguientes.

»Dios guarde á usted muchos años. Barcelona 31 enero de 1882.—El presidente, José Calcat.—El secretario general, Francisco Riba y Lledó.»

De El Liberal:

El *Gil Blas* no es entusiasta de Mr. Gambetta; pero deplora que la República vecina empiece á marchar por el camino del despilfarro, gastando sus hombres y trágando ministerios.

Si yo creyera—dice nuestro festivo colega—que los republicanos franceses iban á parar mientes en mis consejos, les gritaría con toda la fuerza de mis pulmones:

—¡Eh, mucho cuidado, caballeros! Por ahí empecé yo.

Tiene razón *Gil Blas*. Por eso nos duele la actitud del Parlamento francés.

Está tirando la casa por la ventana.

Con el procedimiento adoptado por *El Correo* para tratar la cuestión de las tarifas de la contribución industrial, cualquiera quedaria convencido de que el colega tiene razón contra el sindicato, si al mismo tiempo no demostrara con sus propios datos que el sindicato madrileño tiene ra-

zon contra el señor ministro de Hacienda.

Porque si *El Correo*, en comprobación de lo infundado de las reclamaciones, cita las clases cuyas cuotas no han sido aumentadas, y el sindicato enumera las que han sufrido recargo, que son bastantes, y comprendiendo gremios muy numerosos, se probará que muchas clases contribuyentes por comercio ó industria no pueden alegar una innovación de cuota como fundamento de queja; pero que otras deben deplorar la onerosa preferencia que con ellas se ha tenido, sin demostrar, ni en la ley, ni en el reglamento, las razones del recargo.

Esto en cuanto á las tarifas.

En lo referente al reparto, todavía no ha explicado *El Correo* por qué ordenándose en el reglamento que las cuotas se repartían equitativamente por los mismos gremios ó sus sindicatos, reparte ahora la Administración los recargos sin intervención alguna de los gremios.

Cuenta *El Tiempo* que la situación del nuncio es poco airosa.

El remedio es fácil.

Que tome viento fresco.

Curarse en sana salud.

«La compañía del Noroeste, dice *La Epoca*, tiene disgusto de que sus principales contratistas se hayan negado á continuar los trabajos, fundándose en que la calidad del terreno es tal que las obras les van á ocasionar pérdidas muy cuantiosas. La compañía, desconfiada de que las obras no se interrumpieran, ofreció aumento de precio, pero ni aun así condescendieron los contratistas. Otros, los encargados del túnel de la Perruca, han hecho proposiciones; y como por la falta de lluvias los trabajos pueden activarse, se cree que aun con estas contrariedades la compañía constructora cumplirá fielmente sus compromisos.»

No está muy claro esto último, porque la falta de lluvias no es contrariedad, sino gran facilidad para las obras; y de todos modos, los contratistas que se niegan á continuar trabajando han depositado una fianza, y por este lado no sale perdiendo nada la empresa.

Quien ha perdido desde el principio es el país á quien sin duda prepara un nuevo desengaño monsieur Donnon y *La Epoca* se apresura á anunciarlo, con su acostumbrada suavidad, para que el público vaya haciendo boca.

*El Siglo Futuro* deja caer esta noticia, que tiene doble fondo y que recomendamos á *La Union* para que la subraye á su gusto, como hace con las cartas de los obispos.

«Queridísimos amigos nuestros que acaban de llegar de Valencia nos dicen que irá á la peregrinación todo lo principal de la insigne ciudad del Cid. Del resto de la provincia y del Maestrazgo no hay que decir: irán cuantos puedan. De los pueblos de la ribera será de donde más peregrinos vayan. Los católicos valencianos piensan fletar un buque de la casa de los Sres. Devesa.»

Es decir, que no irán con el «grueso de la facción» capitaneado por los Sres. Nocedal.

Es decir, que la romería de Valencia será puramente diocesana.

Es decir, que el arzobispo Sr. Monescillo se sale con la suya.

Un revistero de salones nos dió en *El Día* una noticia de verdadera sensación.

A la porción selecta de la alta sociedad se le llama ahora la *creme des cremes*.

La confitería nacional está de enhorabuena.

El *mutillac* con acompañamiento de órgano.

Letra de *La Fé*:

«Un amigo nuestro que vive fuera de Madrid, hijo y nieto de carlista, y él mismo carlista probado durante la última guerra y después, nos escribe manifestando el deseo de salir del pueblo de su naturaleza para desempeñar el cargo de organista en cualquier población donde pudiera emprender los estudios á que quiere consagrarse con objeto de abrazar el estado eclesiástico.»

¿Hijo y nieto de carlista, y él mismo carlista probado durante la última guerra civil?..

Pues ya no há menester de más recomendaciones. De fijo se lo disputan todos los cabildos de España.

Mohino y cabizbajo el noticiero político de *La Union*, porque no se habla de cosa alguna que valga la pena de consignarse, lamenta que no suceda—como quien no dice nada!—algun cataclismo de esos que tanto se repiten en la historia política de nuestro país.

Así como en las puertas de las tiendas se ve este letrero: «Se desean aprendices,» el diario neo debiera poner en la de su redacción este otro: «Se solicitan catástrofes.»

*El Universo*, de Valencia, habla de un disgusto entre los generales Serrano y Martínez Campos, por haber solicitado el primero la gracia de alférez para su hijo Leopoldo, que lo es honorario de las milicias de Cuba, y haberlo negado el ministro de la Guerra.

Esta relación le parece inexacta á *La Epoca*.

Nada es más lógico, sin embargo. La consecuencia obligaba al ministro de la Guerra después de haber dado un feo al «sobrino de su tío,» á dar otro al «hijo de su papá.» Y así sucesivamente.

De *El Progreso*:

De Riofrio esperan ahora la salvación muchos constitucionales que ejercen de cándidos.

¿De Riofrio?  
Entonces ya están frescos.

De *El Tiempo*:

¿Volvemos á las andadas?  
Por las inmediaciones de Puente la Reina y valle de Ilzarbe parece que vaga una partida de muchos hombres armados con trabucos, cuya aparición ha causado tan extraordinaria alarma en los pueblos de la comarca, que en los de Eneriz y Obanos se han armado patrullas.

Urge que el señor don Venancio Gonzalez interpele al ministro de la Gobernación sobre este asunto.»

Que no lo haga porque entonces van á ser inmortales los bandidos de Puente la Reina.

El ministro de la Gobernación es más optimista aún que don Venancio Gonzalez.

Ayer hubo un pequeño fuego en el Congreso.

Sospechamos lo que fué.

La combustión espontánea que se produjo en algunos amigos de don Victor.

La cuestión de los gremios trae también alborotados á los industriales de Barcelona.

Esto no tiene nada de particular; pero si lo tiene y mucho, que *El Correo* quiera echar el muerto al interés político y á la pasión de partido.

*El Correo* se parece á los descontentos, que cuando no aciertan le echan el muerto á las oposiciones.

Cuando llueve, llueve para todo el mundo.

Los conservadores, que no quieren

ser menos que los constitucionales, están á punto de romper ellas y tirar cada uno por su lado.

¿Han oído ustedes hablar de disidencias romeristas? Pues son ciertas, niéguelas quien las niegue.

D. Antonio va á tener también sus descontentos.

Y un sustituto de la tierra.

El señor Balaguer no ha podido celebrar su anunciada conferencia con el señor Sagasta.

Cuantas veces lo ha intentado, le han puesto tantas dificultades que, según parece, ha renunciado á su empresa.

¡Bueno está el disidente poeta!

Le tratan peor que á Angulo.

Los fusionistas aseguran que la crisis está cada día más lejos.

Y los descontentos que está cada día más cerca.

¿Quién miente aquí?

Indudablemente los últimos.

D. Arsenio no quiere morir en muchos años.

Según un periódico, se han acentuado de nuevo los rumores de crisis.

El descontento se levanta todos los días pensando cómo sacrificará á don Venancio.

Pero á la caída de la tarde se le despeja la cabeza y se muestra más conforme con su suerte.

Leemos:

Según dice un colega, el señor Sagasta, que va aficionándose á la poesía bíblica, ha comparado á la situación que preside con una piña que se desgrana cuando le falta el piñon del centro, y como él se atribuye en la parábola el importante papel de piñon central, añade: «Como á mí no han de sacarme de mi sitio, la piña no se desgranará.»

¡Eche usted rumbo!

Pero si ya sabemos todos que el piñon no es usted...

Aquí no hay más piñon que D. Arsenio; los constitucionales son *cáscaras*.

De *La Epoca*:

«*La Correspondencia* niega el proyecto de formar una nueva unión liberal.

Pues cuénteselo á muchos ministeriales que están alarmados con el proyecto.»

¿Y qué dice á eso el piñon central, señor Sagasta?

Tendría gracia que se lo comiera el señor Posada Herrera.

—D. Cándido ha sido vencido en toda la línea, decían anoche los mestizos.

—El Papa ha negado á Nocedal, agregaban otros.

—El Nuncio se va! exclamaban algunos.

Y en contraposición á todos estos, los ultramontanos que no son de la Unión católica sonreían y callaban.

¿Qué va á pasar en el asunto de la romería?

¿Vencerá el Sr. Nocedal á los obispos? ¿Será vencido por ellos?

¡Ah, los neos y su fraternidad evangélica!

Dos días hace que *El Correo* no refleja ninguna impresión política en sus columnas, por no violentar las cosas ni hilvanar palabras por el prurito de llenar espacio.

Eso se llama patriotismo.

Y decimos patriotismo, porque si el colega quisiera, con referir á sus lectores lo que dicen los descontentos del gabinete, había bastante para que se viniera abajo todo el edificio de la fusión.

¡Con que juzguen ustedes si es parco!

De *El Porvenir*:  
*El Siglo Futuro* á los mestizos:  
«Su Santidad quiere una sola peregrinación; pero *La Union* (con acento) á fuer de respetuosa y obediente para con el Sumo Pontífice, le encomienda la plana y quiere que sean varias.

Y, sin embargo, no será más que una.»

*La Union* se queja de la falta de respeto religioso de *El Siglo Futuro*.

*El Siglo Futuro*, como se ve, echa en cara á *La Union*, recomendada por un obispo, la misma falta.

Por el camino que van las cosas, resultará que unos y otros son igualmente irrespetuosos con la Iglesia.

## MAHON

Ha trascurrido todo el mes de Enero y todavía no ha publicado la Administración económica de esta provincia, los cupos que por especies de consumos y cereales corresponden á cada pueblo, con arreglo á las nuevas bases fijadas en la ley de 31 de Diciembre último. Y sin embargo, desde 1.º de Enero han dejado de adeudar derechos algunas especies y los Ayuntamientos ignoran si los recursos presupuestados serán bastantes para cubrir los cupos que se les señale para el segundo semestre del presente año económico. De dicha demora pudieran seguirse grandes perjuicios á los Ayuntamientos, si con motivo del tiempo trascurrido fueran ilusorias las facultades que la ley les concede para cubrir dichos cupos.

Hásenos asegurado que la administración Depositaria y los estancos recibirán toda la moneda de plata lisa, que hasta aquí no tenía curso. Sin duda el Gobierno se habrá propuesto recogerla para ser reacuñada, cuya medida es de aplaudir.

Habiendo desaparecido casi por completo la enfermedad variolosa, ha suprimido el Ayuntamiento las gratificaciones que por servicios extraordinarios se abonaban á varios dependientes, serenos, conductor y palafreneros del carro fúnebre y otros.

Ayer tuvo lugar en las Casas Consistoriales el acto de la declaración de soldados para el reemplazo del presente año y mañana se dará principio á la revisión de las exenciones de los tres reemplazos anteriores.

En las primeras horas de la mañana de ayer, tuvo lugar en la iglesia parroquial de Sta. María el enlace de la Srta. D.ª Elisa Ballester y Pons, hija del conocido abogado y querido amigo nuestro D. Ramon, con el rico propietario mallorquín D. José Monedero y Moragues, bendiciendo el acto el Sr. D. Juan Pons y Fábregues, dignidad de Maestrescuela de la Catedral de Ciudadela, y tío de la desposada.

Poco después, marcharon los jóvenes esposos á bordo del vapor *Puerto-Mahon* en dirección á Palma.

Enviamos nuestra cordial enhorabuena.

buena á los recién casados y les deseamos una prolongada luna de miel; felicitando al propio tiempo á las respectivas familias de los contrayentes.

**Agradecemos á nuestro colega** el Semanario Católico de esta ciudad el sentimiento que manifiesta en su último número por la condena dictada contra nuestro querido amigo y compañero D. Juan J. Rodríguez.

**Ayer salió, según se dijo** con dirección á Algeciras el cañonero *Pilar* que se hallaba fondeado en nuestro puerto desde el 24 del próximo pasado enero.

Lejos de confirmarse, pues, las noticias que diferentes veces han circulado sobre la venida de algunos buques de nuestra marina de guerra vimos abandonar ayer nuestro casi desierto puerto al citado cañonero, cuyo buque creímos llegado para ser cuando menos guardían de nuestras costas.

**Un periódico «ministerial»** califica al Sr. Assereto, de «un empleado á quien por equivocación sin duda ó mala inteligencia confió el Gobierno un puesto de importancia.»

Buena definición.

**El Semanario Católico** de esta ciudad, publica la carta dirigida por el Obispo de Menorca á los Sres. Nosedal padre é hijo. Dice así:

«Ciudadela, 21 de Enero de 1882.—Mi estimado señor y distinguido amigo: Felicito á V. y señor hijo cordialmente por la Romería universal que han iniciado, y que según leo en su favorecida del 13, Su Santidad se ha dignado bendecir; y en cuanto lo permitan los insignificantes elementos de esta pequeña isla, procuraré emplearme hasta donde alcancen mis fuerzas, en secundar tan caballeresco como religioso pensamiento, propuestas, como es regular, toda mira y consideración políticas.

De V. y señor hijo constante y afectísimo amigo y S. S. Q. S. M. B.—El Obispo de Menorca.»

Creemos que todavía no hay organizada ninguna expedición de romeros menorquines.

**Mañana daremos principio** á la publicación de una leyenda en verso titulada *Los hermanos*, debida á la bien cortada pluma de nuestra colaboradora la distinguida poetisa D.<sup>a</sup> Marcelina Vinent.

**Con una numerosa concurrencia** ejecuto en la noche del sábado el joven prestidigitador Sr. Herman los juegos anunciados en su programa. Con ellos entretuvo agradablemente al público que aplaudió su destreza en varias ocasiones, demostrándonos la justicia de la fama de que viene precedido.

**Los bailes de máscaras** que se dieron el sábado en los Casinos Recreo y Consey estuvieron extraordinariamente concurridos durante hasta las cuatro de la madrugada.

En el del Teatro que estaba también bastante animado hubo una reyerta de la que salió levemente herido uno de los contendientes.

El agresor fué detenido y puesto á disposición del Juzgado.

Convendría se aumentara el personal de policía destinado al Teatro en los días de baile de máscaras á fin de evitar sucesos como el de que damos cuenta.

**Dice «El Diario de Ciudadela** del sábado:

«Nuestro colega *El Bien Público* anuncia la salida en el vapor Menorca del M. Iltre. canónigo penitenciario D. Antonio Sintés con el objeto, según dice, de pasar á Roma. Como esta noticia, á pesar de su exactitud, pudiera torcer el sentido de lo que dijimos anteayer á continuación de un suelto de *El Liberal*; manteniéndose *El Diario* completamente ajeno á toda cuestión que pueda surgir entre corporaciones respetables, debe hacer constar, sin embargo, que según autorizados informes ningún descontento reina actualmente entre los canónigos de Ciudadela.»

Hace pocos días dijo el colega que sabía algo, y aún *demasiado* de lo que pasaba entre los reverendos; pero ahora, arrepentido de haber aventurado aquellas frases, dice que ningún descontento reina *actualmente*, lo cual supone que lo había ántes.

Mucho celebramos que haya paz en el Cabildo; sin embargo los canónigos continúan dispersándose.

**Del mismo Diario:**

«No parece sino que en materia de correos estamos dejados de la mano de Dios. Ni la subasta se realiza, ni se restablece el extraordinario del martes, y cuando por circunstancias del tiempo la correspondencia llega á Mahon á una hora avanzada, allí se queda descansando largas horas hasta que ha sonado la de salida para la diligencia. ¿Y no habrá un alma de Dios que nos saque de esta postergación?»

El apreciable colega tiene razón en sus quejas; pero no deja de ser chocante, que cuando tanto orden administrativo y tanta felicidad se nos ofrecía con la subida al poder del Sr. Sagasta, ni aún el pequeño servicio de correos de esta isla se haya podido arreglar.

**Leemos en el propio periódico** de ayer:

«Es probable que muy en breve los partidarios del progreso, que no son pocos, batan palmas en esta ciudad por un nuevo triunfo; pues según carta que tenemos á la vista no falta quien se propone constituir una empresa para iluminar la población conforme los adelantos del siglo. Desde luego el pensamiento merece los más sinceros plácemes y en su realización nos encontraremos al lado de quien tal se proponga. Adelante.»

Esperamos que nuestro Ayuntamiento no echará en olvido la mejora del alumbrado de Mahon que se halla muy anticuado.

**BOLSA DE BARCELONA**

El sábado 4 cerró á los siguientes cambios:

3 por 100 interior . . . . .	29'62
Banco Hispano Colonial . . . . .	98'00
Acciones ferrocarril Francia. . . . .	113'00
Id. ferrocarril Norte . . . . .	125'50
Id. del ferrocarril de Alicante . . . . .	105'00

**Nómina de los pasajeros sa-**

lidos ayer á bordo del *Puerto Mahon*.

**Para Barcelona.**—D. Pedro Pons, Leandro Saura y esposa, Juan Soldevilla, J. Debichi, José Roca, Francisco Alabarse, José Mora, Vicente Salleras y una hija, Jacinto Serracante, Toribio Ruiz, Bartolomé Anglés.

**Para Alcudia.**—D. José Monedero y esposa, Juan Ginovart, Onofre Comas, Wenceslao Pons, Francisco Curet.

**SOCIEDADES.**

Con un lleno completo tuvo lugar en el Consey la segunda representación de la preciosa zarzuela *Lola* alcanzando un brillante éxito. Las hermanas Millanes y los Sres. Fuster, Planas y Seguí fueron llamados varias veces á la escena y coronados de aplausos.

*El último figurin* hizo la delicia de los espectadores y las Srtas. María y Carlota Millanes y los Sres. Planas y Arques volvieron á ser llamados á la escena para recibir la ovación con que la Sociedad quiso premiar sus esfuerzos en dar variedad y gusto á las funciones.

El público demostró deseos de que se cantase la canción *La corrida* y á la primera indicación las simpáticas hermanas Millanes con la amabilidad que les distingue se prestaron gustosas á satisfacer los deseos de la sociedad.

El domingo próximo á instancia de muchos de los señores socios que ayer ingresaron en tan favorecida sociedad, se repetirá la zarzuela *Los Madgiars* y la semana entrante tendrá lugar la primera representación de la zarzuela en tres actos *La Marsellesa*.

En el Recreo la cuarta representación de *El anillo de hierro* proporcionó una nueva ovación á la compañía que trabaja en aquel casino. La tiple Sra. Cartañá á pesar de hallarse indispueta, cantó como siempre su papel de Margarita de una manera admirable sobresaliendo en la romanza del primer acto, interrumpida multitud de veces por los aplausos y bravos de la concurrencia. La Sra. Llusá en su papel de Ledia entretuvo agradablemente el público que aplaudió con entusiasmo el duo del segundo acto; los Sres. Amat, Pagés y Aleu desempeñaron sus papeles respectivos con el acierto que les caracteriza recogiendo buena cosecha de aplausos; los coros acertadísimos teniendo que repetirse el primero del segundo acto; la orquesta, mejor si cabe que en las representaciones anteriores, viéndose obligada á repetir el prelude del tercer acto; la escasa modestia de su director Sr. Taltavull no le permitió sin duda presentarse en la escena como lo pidió con insistencia el público.

El baile animadísimo hasta las dos.

Para el sábado, y á beneficio del tenor cómico Sr. Aleu se prepara la representación de la zarzuela en

cuatro actos *Los Madgiars*, á cuyo efecto se han encargado los trages á Barcelona; la suscripción para dicho día quedó cerrada ayer mismo.

**Seccion Oficial**

**D. FERNANDO RODRIGUEZ DE LA Encina**, Barón de Benimuslem. Alcalde Constitucional de esta Ciudad, etc.

Hago saber: Que los mozos de este reemplazo, Francisco Orfila y Pons número 5, Juad J. Riudavets Tramontana número 6, Rafael Pons y Pons número 27, Juan Quintana Coll número 36, Pedro Villalonga y Gomila número 53, Jose Sintés Quintana número 66, Bernardo Carlés y Mascaró número 91, Rafael Fedelich y Vanrell número 97, Nicolás Coranti Mora número 98, Juan Trea Mus número 108, han solicitado y tienen abierto-espediente de exención del servicio activo de las armas; el 5, 36, 91 y 98 como hijos únicos de viuda pobres, el 6, 53, 66, 97 y 108 hijos de padres pobres sexagenarios, y el 27 hijo único de padre pobre impedido; y habiéndoseles admitido las pruebas propuestas, se cita y llama á los mozos interesados de dicho reemplazo y especialmente á los números á quienes pudiesen perjudicar dichas exenciones para que usen de su derecho ó se muestren parte contraria si les conviniere.

Mahon 6 de febrero de 1882.—El Barón de Benimuslem.

**El segundo Comandante Militar** de Marina de la Provincia de Menorca, Fiscal Militar.

Hace saber: Que habiendo sido hallados por Antonio Cates y Vila, guarda jurado del predio denominado «Cudia» del término de esta ciudad, en la costa Norte de esta Isla, frente á la isla de «Colom», ocho trozos de madera al parecer de pino, de unos dos metros de longitud y veinte y cinco centímetros de ancho, que se hallan depositados en una caseta establecida en el terreno perteneciente á la Albufera; se hace público por medio de este anuncio, para que llegando á conocimiento de los interesados, se presenten en el término de treinta días contados desde hoy, ante esta Comisión militar, á deducir sus derechos. Mahon 6 Febrero de 1882.—Angel M.<sup>a</sup> Boccio.

**Crónica marítima.**

BUQUES DESPACHADOS.

Día 5.—*Para la mar cañonero Pilar*, de 1 cañon, 240 caballos y 52 plazas, al mando del teniente de navío D. Federico Estrau y Justo.

**TEATRO PRINCIPAL**

**Gran función para mañana martes**

(7.<sup>a</sup> DE ABONO)

por la compañía dramática que dirige el eminente actor

**Don Isidoro Valero**

ULTIMA REPRESENTACION

de la famosa comedia en 3 actos y en verso de D. Abelardo Lopez de Ayala, titulada:

**EL TANTO POR CIENTO**

Terminando el espectáculo con la chistosa comedia en un acto

**El padre de la criatura**

A las ocho en punto.

Precios los de costumbre.

El jueves próximo, á beneficio de la Srta. Alentorn, la preciosa comedia de D. Adelardo Lopez de Ayala titulada:

**CONSUELO**

Se dispone á beneficio del Sr. Valero el gran drama de D. José Echegaray, titulado

**La muerte en los labios**

